

SALUD Y VIDA

Organo Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

Año XIII. — Temuco (Chile), DICIEMBRE 10 de 1925. — N.º 145.

***“Porque un Niño nos ha
nacido***

Un Hijo nos es dado

***Y el dominio estará sobre
Su hombro***

***Y se le darán por nombres
Suyos***

MARAVILLOSO, CONSEJERO,

PODEROSO DIOS, PADRE

ETERNO,

PRINCIPE de PAZ.”

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL

DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
EN CHILE.

REDACCION

Redactor responsable.—G. A. Bucher
Administrador.—W. Diener

Comisión colaboradora: A. Oyarzún
H. Wagoner
V. E. Sanhueza

Precio de Subscripciones:

Por un año.....	\$ 2.00
Extranjero.....	> 3.00
Número suelto.....	> 0.20

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, remítase a G. Bucher, casilla 100, Freire, y las subscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, Casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 DE DICIEMBRE DE 1925.

Dios con nosotros

«He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios». Mateo 1; 23.

El patriarca Job se encontraba grandemente perplejo; de un cielo azul y hermoso le habían llovido tribulaciones y calamidades tan repentina é inesperadamente, cual relámpago que apareciera en el cielo despejado de verano, que él había quedado completamente abrumado y confundido. En medio de todas su desgracias Job no había desconfiado, y apesardel consejo de su mujer de «maldecir a Dios y morir, el reconocía que era dentro del dominio del Señor de dar y quitar, y pudo decir: «Jehová dió y Jehová quitó, bendito sea el nombre de Jehová»; Pero con todo eso el patriarca estaba bastante perplejo; no entendía las razones por tamañas ca-

lamidades y hubiera querido ponerse al habla con su Hacedor para haber recibido alguna explicación de El tocante a estos acontecimientos que afectaban tan profundamente su vida. Al mismo tiempo Job reconoce que hay una gran dificultad de por medio para que él se pusiera en comunicación con Jehová. La dificultades esta: «Porque Dios no es hombre como yo para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio. *No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros ambos*». (Job. 9:32, 33).

El obstáculo insalvable que Job halló para poder ponerse en contacto con Dios era que Dios es tan grande y tan distante y no había nadie que pudiera servir como un mediador. *No había nadie que pusiera la mano sobre ambos*. Job murió sin ver sus anhelos en este sentido completamente satisfechos, pero ¡gloria a Dios! nosotros hemos visto en Jesu-Cristo, Hijo de Dios e hijo del Hombre, precisamente este árbitro con las manos sobre ambos, el puente que atraviesa el abismo insondable entre Dios y el hombre. En la sabiduría infinita de Dios se cumplió la profecía de Isaías y la virgen concibió y parió un hijo y su nombre fué «Emmanuel, con nosotros Dios». Como el eterno Hijo de Dios, el Verbo divino, «que era en el principio con Dios y era Dios», vemos al Arbitro con su mano en la mano del Eterno. Como Hijo del Hombre, nacido de la Virgen, carne de nuestra carne y hueso de nuestro hueso, eternamente ligado a nuestra raza, lo vemos con la otra mano sobre nosotros. ¡Gloria a Dios! El Arbitro perfecto, el Mediador suficiente. No le falta ningún

requisito. Como Hijo de Dios, El extiende su mano hacia arriba, pasando mas allá de los cielos estrellados y las huestes angélicas y tocando en el Trono de Dios mismo. Como *Hijo del Hombre* El se inclina hasta llegar a nosotros, y entonces nos hecha mano para nunca mas soltarnos hasta que nos haya levantado hasta ese mismo Trono de Dios. ¡Aleluya! *¡Dios con nosotros!* Cuan poco comprendemos de la gloria de ese acontecimiento maravilloso que celebramos en esta época de la Navidad.

Los discípulos están navegando en su barco en la mar de Galilea; el viento está contrario y su pequeña nave está atormentada por las ondas. Jesus viene andando sobre el agua. Los discípulos se asustan grandemente, pero despues de habérseles calmado sus temores se entabla una conversación entre Pedro y el Señor. «Señor, si Tu eres, manda que yo vaya a Tí sobre las aguas». Y El dijo. «Ven». Y Pedro descende del barco y anda sobre las aguas para ir a Jesus; mas viendo el viento fuerte, tiene miedo y principia a hundirse y da voces, diciendo: «Señor, sálvame». Y la Palabra de Dios nos dice que "luego Jesus, *extendiendo la mano, hechó mano de el*".

El autor de la epístola a los *Hebreos* está escribiendo al respecto de la encarnación del Señor Jesu-Cristo.

El demuestra que la encarnación tiene como uno de sus grandes fines el de destruir al diablo y librar a aquellos que por toda su vida estaban en servidumbre al temor de la muerte. Entonces el autor revela lo que aconteció cuando el *Hijo de Dios* se revistió de nuestra naturaleza humana. "Porque

ciertamente El no echa mano de los ángeles, sino El *echa mano* de la simiente de Abraham". Es la misma palabra en el original que se usa para describir la acción de Jesus cuando Pedro se hundía en el agua y el Señor extendió la mano y *echó mano* de el. La raza humana estaba hundiéndose rapidamente para su eterna perdición en océano del pecado. No habia tiempo que perder. ¿Quién irá para salvarla? Ningún ángel, ningún ser creado puede hacerlo. El eterno *Hijo de Dios* descende del cielo, y en el seno de la Virgen María, por la obra del Espíritu Santo, El echa mano de la raza humana y no la soltará jamás. ¡Dios con nosotros y para siempre con nosotros!

Esta época de la Navidad debe ser un tiempo cuando de un modo especial nos entregamos a la meditación sobre el significado de este milagro de los siglos. Salomón, el hombre sabio, dijo respecto a Jehová: «Los cielos, ni los cielos de los cielos le pueden contener" y sin embargo, lo vemos en el seno de la Virgen. Solamente podemos inclinarnos en adoración. Verdaderamente "Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, ni nuestros caminos Sus caminos". Que esta Pascua de Navidad no sea únicamente una ocasion de emular a los "moradores de la tierra" del capítulo once de Apocalipsis, que en presencia de los cadáveres de los dos testigos "se alegrarán y enviarán dones los unos a los otros", sino una ocasion cuando entraremos a una nueva comprension del significado del nacimiento de Aquel cuyo nombre es "Emmanuel, CON NOSOTROS DIOS".

La Plenitud de Cristo

Las Reflexiones Intimas del Niño Cristo

Por el Dr. W. R. Nicholson.

TEXTO: «Por lo cual cuando entra en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda, no los quisiste; empero un cuerpo me has preparado». Heb. 10: 5.

El *lo dijo*. No es meramente algo que fué dicho, sino que era El que lo dijo. Un examen del contexto demuestra eso ser a lo que se refiere. El texto no solamente describe lo que El dijo, sino repite sus palabras textuales: «Un cuerpo Me has preparado». El autor de la epístola a los Hebreos aquí cita del Salmo 40, y en ese Salmo es Cristo el que habla. La fuerza de cada palabra depende no solamente de su verdad en cuanto a Cristo, sino también del hecho de que *El lo habló*. Este hecho tiene una prominencia marcada y era designado para llamar nuestra atención. Es como si el Espíritu Santo dijera: «Aquí hay un asunto para vuestra consideración cuidadosa; y del cual debéis aprender algo de gran importancia».

I

Esto, entonces, es lo que estamos para considerar, no tanto lo que fué dicho como que El (Cristo) dijo lo que fué dicho. Que Dios preparó para El un cuerpo es una cosa, pero que El *dijo* que Dios preparó para El un cuerpo es algo enteramente distinto.

Ahora *¿cuándo lo dijo?* El contexto contesta: «Cuando El entra en el mundo, dice: Un cuerpo me has preparado». Pero *¿cuándo entró El en el mundo?* Al mismo instante de su nacimiento, por supuesto. En su vida después no vemos su entrada sino su permanencia en el mundo. No se podría haber dicho de El años después: «El entra en el mundo», porque ya había entrado. El entró en el mundo precisamente cuando su cuerpo fué completamente preparado, por tanto dijo esto al momento de su nacimiento. Es posible que El haya continuado de decirlo durante toda su carrera subsiguiente, pero el punto de la declaración del Apóstol es que El lo dijo al mismo principio de su carrera. El niño Cristo dijo: «Un cuerpo me has preparado». En

otras palabras, cuando nació El dijo: «¡He nacido!»

Por cierto, las palabras no las emitía vocalmente, sino como una cosa interior, las *pensaba* y estaba consciente de ellas, precisamente como hablamos de decir una cosa en el corazón. Hasta donde podemos aprender de los evangelios, El nunca habló estas palabras en voz alta. No suponemos que las expresaba mientras se acostaba en los brazos de la Virgen, sino tenemos que creer que *en su corazón* las decía y que El reflexionaba consigo mismo en mas o menos la forma siguiente:

«He llegado al mundo. Pero he venido en un cuerpo preparado o adaptado. Como nacido de una mujer, estoy aquí; no solamente teniendo un cuerpo que se parece a El de la posteridad de Adán, sino como hueso de su hueso, y carne de su carne. No obstante, como nacido de una Virgen, estoy aquí sin nada de la contaminación heredada de la raza. Sacrificio y ofrenda no los quisiste, empero un cuerpo me has preparado. Estoy aquí en lugar de sacrificios y ofrendas que son impotentes, y estoy constituido el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo. ¡He aquí, yo vengo para hacer, oh Dios, tu voluntad!».

Tales eran sus pensamientos y sentimientos. Tales eran las reflexiones íntimas del Niño en su comunión con Dios. ¡Cuán extraño! ¿Ha habido otra infancia que podía pasarse revista? ¿Ha habido otra infancia que comprendía a sí misma y que sabía de los propósitos divinos concernientes a su porvenir? ¿Ha habido jamás otra infancia que se derramaba en tales efusiones procedentes de sus profundidades secretas? El nombre del Niño, dijo el profeta, será llamado Maravilloso; su nacimiento a nuestro mundo fué una traslación al mismo tiempo que fué una encarnación. Fué el traslado de su persona de una condición previa de existencia a esta terrenal. Fué la ocasión cuando se revistió con la naturaleza humana.

Estas reflexiones íntimas del Niño Cristo demuestran claramente que El era preexis-

tente a su entrada a este mundo, y que a su llegada El retuvo y trajo consigo su inteligencia y conocimiento. Si El tuvo los pensamientos y sentimientos que le son atribuidos al momento de su nacimiento, entonces es innegable que El es el Verbo Encarnado. Y por el otro lado, si El era el Verbo Divino, tenía que haber tenido tales pensamientos y razonamientos en la ocasión de su nacimiento.

Pero ahora es nuestro propósito considerar simplemente la fuerza del hecho de estas reflexiones íntimas del Niño Cristo. El solo hecho de haber dicho lo que dijo, es en sí mismo, la gran verdad para nuestra consideración en esta época de la Navidad:

II

Pero hay todavía un alcance mas alto de maravilla en aquellas reflexiones. Si, a su traslación y encarnación, la inteligencia y conocimiento de nuestro Redentor continuaron sin interrupción, entonces El tenía que haber traído consigo todas las memorias de su vida preexistente.

¿Cuáles eran esas memorias? Ciertas de ellas están indicadas en las palabras que le son atribuidas en el contexto: «Sacrificio y ofrenda no quisiste». Eso es lo mismo como decir que El ya había sabido, el instante de su nacimiento, de los pensamientos y propósitos de Dios. El ya había sabido que Dios no se complacía en sacrificios y ofrendas, y que El se complacería en alguna otra cosa. De modo que, cuando El agregó: «Empero un cuerpo me has preparado», El señalaba a su naturaleza humana como la contestación a aquella comunicación anterior de Dios.

Así es que desprendemos de sus meditaciones íntimas, que El había tenido, antes de su nacimiento, alguna conversación importante con Dios. Esto es mas claro todavía cuando El sigue diciendo: «Entonces dije: ¡He aquí, yo vengo para hacer tu voluntad». El refiere por el uso del tiempo pasado, *dije*, a un tiempo anterior a aquel de que ahora hablaba. Antes de venir al mundo, El había *dicho*. Aquella conversación entre ellos había sido un intercambio de propósitos entre ellos, el Padre proponiendo y el Hijo aceptando. Y aquellas comunicaciones entre ellos versaban sobre la cuestión de que El llegara a ser una propiciación por nuestros pecados, siendo hecha una maldición para nosotros. No se podía

obligar o exigir a ningún ángel ni a criatura alguna a que hiciera esto. Por tanto, su propia libertad de acción, o de aceptar o de rehusar era ampliamente reconocida en esas deliberaciones entre Dios y El mismo. El mismo era una de las altas partes contratantes de esta gran transacción.

Estas, entonces, eran sus memorias mientras El se recostaba en el pesebre de Belén. Y aunque tales memorias en sí mismas talvez no bastarían para precisar el lugar y rango exactos de su persona en su preexistencia, al mismo tiempo dan claras indicaciones al respecto. Y así con asombro y reverencia crecientes, nos venimos armonizando a la declaración terminante del profeta Isaias, que el Niño Maravilloso, será llamado el Poderoso Dios. No era una criatura en su preexistencia, sino el unigénito Hijo del Padre. Era «con Dios y era de Dios». Y recostado en el pesebre, en la naturaleza con que le había revestido el Espíritu Santo, El era «Emanuel, Dios con nosotros».

Aun entonces, hasta la grandeza incomparable de su preexistencia avanzaba la memoria del Niño Cristo. El había sido, en la formación del plan de nuestra redención, no solamente una alta parte contratante con Dios, sino su mismo compañero e igual. Y así El reflexionaba, tan conformable y tan amante y obediente, en comunión inefable, Dios con Dios, mientras repasaba los trámites que habían resultado en su encarnación y reiteraba al Padre, del pesebre de Belén, su interés imperecedero en el plan que ahora se estaba efectuando.

III

Aprendimos en nuestra introducción a este tema, cuan prominente en el texto es la mención de su acción de decir. El contexto nos da otra razón para esto cuando dice: «Porque es imposible que la sangre de toros y de machos de cabrío quite los pecados». Por lo cual cuando entra en el mundo dice: «Un cuerpo me has preparado». ¿Por qué no puede la sangre de brutos quitar el pecado? Porque son brutos; sin inteligencia ni espiritualidad. Por tanto el verdadero sacrificio para el pecado tiene que ser todo lo contrario de eso. Así, «cuando El entra en el mundo, El dice», es decir, El era consciente, intelectual y espiritualmente.

¿Pero la sangre de cualquier ser inteligente y espiritual bastaría para quitar el pecado? No, únicamente la sangre del Dios-hombre. ¿Y cómo vemos en el texto una revelación de su divinidad? Solamente en el hecho de que aun cuando era una criatura naciendo al mundo estaba consciente de sí mismo y reflexionaba. Así es que como demostrando el valor de su sangre que el hecho aquí declarado es tan importante. No es que dependemos de ese hecho para nuestro conocimiento de la divinidad del Salvador, sino que ello nos llama la atención a su divinidad precisamente en el instante cuando El emprendió la obra que para los toros y machos de cabrio era imposible. Es justamente en ese punto de inteligencia espiritual que su eficacia dice se contrasta con su ineficacia e inutilidad de ellos.

Todo el efecto de esta demostración a nosotros de la inteligencia espiritual del Salvador en su nacimiento es para hacernos sentir cuan verdadera y segura es la salvación que tenemos en El.

No hay goces de Navidad dignos del nombre que no fluyen del reconocimiento del valor de su sangre. Únicamente el que tiene redención en esa sangre, el perdón de los pecados, está radiante con la gloria de Navidad, que desciende sobre El desde los consejos de la eternidad.

IV

En conclusión: «Cuando El entra en el mundo, dice. El apóstol usó el tiempo presente, aunque escribía muchos años después que el Señor había vuelto de la tierra a su Padre. Esto nos enseña a recordar el nacimiento de Cristo como un hecho presente y apreciarlo como una cosa viva, como vemos demostrado en estas palabras. La esencia de la declaración que el Padre le había preparado un cuerpo puede hallarse muchas veces en las Escrituras, pero la particularidad que tiene este texto es aquí que se trasluce la verdad de que Cristo era eternamente consciente de sí mismo. Esto hace de estas palabras, talvez, la anunciación mas notable de la encarnación en toda la Biblia.

Es como si El dijera: «Yo he venido a ser una criatura, y sin embargo, conservo las memorias de la eternidad pasada. En la eternidad yo escuchaba, en la eternidad daba mis respuestas; y ahora en el cumplimiento de los

tiempos, he aquí el resultado efectuado. Tengo ahora los besos de mi Madre, pero bajé a recibirlos de las lejanas alturas de la gloria. Los Magos están con sus ofrendas a mis pies, y la estrella me señala con su dedo de luz; los pastores han venido a rendirme su homenaje, y los angeles me han glorificado con sus coros de alabanzas; pues aunque estoy aquí tan pasivo, es mi misión de hacer nuevas todas las cosas. He venido, mi Padre, para hacer tu voluntad, y sigo adelante pasando por la Cruz y la vergüenza, al gozo que me es puesto por delante».

Tales eran las reflexiones íntimas de este Niño maravilloso. Así celebraba El su propio nacimiento. Y como El miraba su nacimiento, así debemos mirarle nosotros. Y como El hallaba sus mayores delicias en el cumplimiento del plan del Padre, así hagámoslo nosotros.

MOODY MONTHLY.

NOTA: Se recomienda la lectura cuidadosa y reverente de este artículo. Es muy posible que toda la hermosura y profundidad del pensamiento no resalte a la vista a la primera mirada.

MEDITACIONES

13 de Diciembre.

«Despiertate, tu que duermes, levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.» Efesios 5: 14.

Mi hermano, ¿Quiéres hoy mismo conocer la voluntad de Dios? Pídele a El, espera en El, y El te alumbrará. A veces se me dice que el día ha pasado cuando Dios habla a los hombres en la manera que hablaba a Abraham. ¡No es cierto! ¡Talvez el día ha pasado cuando los hombres escuchan y obedecen como Abraham escuchaba y obedecía. Pero si tu tienes un oído. Dios tiene una voz; si tú tienes una voluntad obediente, Dios tiene un plan para el hijo más débil y mas vacilante aquí esta mañana. Reconociendo que lo que eres,

lo eres por la gracia de Dios, y deseando saber únicamente su voluntad y su camino para el día, tanto respecto de las mas importantes como de las mas insignificantes cosas de tu vida. «Porque hechura suya somos, criados en Cristo Jesus para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas». Ef. 2; 10. Somos la hechura de Dios. Yo no puedo efectuar estas cosas por mis propios esfuerzos y la rendición de todo mi ser a El. «Para buenas obras». Aun estas yo no tengo que elegir; El las prepara. Si vengo a un momento de gozo, a tristeza, o tentación, o prueba, El lo ha preparado para mí, y a mí para ese momento. ¡Que Dios nos conduzca a toda costa a la senda de su voluntad!

DR. G. CAMPBELL MORGAN.

20 de Diciembre.

«Haced todo lo que os dijere». Juan 2; 5. Jesus tiene algo que decir, nosotros tenemos algo que hacer. Jesus tiene algo que decir a tí y a mí. Dios anda en el Huerto en el fresco del día, y tiene algo que decir a Adán, El se acerca al Altar, y a las ofrendas de los dos hermanos, y tiene algo que decir a Abel y a Caín. El se allega al Arca y tiene algo que decir a Noé. El se acerca a la puerta de la tienda, y tiene algo que decir a Abraham. El aparece en una llama de fuego en la zarza, y tiene algo que decir a Moisés. El se para delante de Josué, y tiene algo que decir a Josué. El aparece a la era de Arauna, y tiene algo que decir a David. Allí en la lejana Babilonia El tiene algo que decir a Daniel, y en el resplandor del camino a Damasco, El tiene algo que decir a Saulo de Tarso y por último acercándose mas a Europa, El tiene algo que decir, a Juan en la isla de Patmos. Y tan realmente, aunque no en la misma manera, el Señor verdaderamente viene a los hombres hoy en día, y tiene algo que decirles, y tiene algo que decir a nosotros, —a encargarnos algun deber, como hizo a aquellos sirvientes de Caná. Con gran reverencia, y con aun mayor gozo, debemos escuchar a la voz de nuestro Maestro y Rey, y mirar que no desechemos al que habla».

J. B. FIGGIS.

27 de Diciembre.

«Y se levantó una grande tempestad de viento... ¿Maestro? No tienes cuidado que perecemos?» Marcos 4; 37, 38.

Cristo y sus discípulos estaban cruzando el lago. Se levantó una grande tempestad. El barco principió a llenarse de agua con peligro de ir a pique. Los discípulos fueron aterrORIZADOS. En su temor ellos despiertan al Señor y exclaman. ¡Maestro! ¿No tienes cuidado que perecemos?» El se levantó y reprendió al viento y calmó la mar. Inmediatamente hubo una grande bonanza. Entonces el puso su dedo sobre la llaga en sus corazones. Todos nosotros retrocedimos y estremecemos cuando la toca con mano suave—en la llaga de la falta de fé. «¿Como no teneis fé?» Ellos confiaban en El para las cosas grandes, pero no comprendían que El era Dios, que ni permitía que cayese a la tierra un gorrion sin que El lo notara y que merecia su confianza para todas las cosas. Ellos no sabian que El estaba guardando sus vidas en medio del peligro, precisamente en la misma forma que El estaba guardando sus almas. Sin duda no habrá ninguno que lea estas líneas que no haya estado en peligro de muerte. Por el mar, por las inundaciones, por el fuego y por accidentes de toda clase, nuestras vidas deben estar en peligro vez tras vez. Pero el Dios que ni se olvida de los gorriones estaba ahí. Nos cercaba detras y delante, a nuestra diestra y siniestra. Y hemos venido ha reconocer que sus angeles están mandados, para servir a favor de los que serán herederos de la salvación, y, que en cada momento de nuestras vidas sus mensajeros invisibles guardan con tierno cuidado los pasos de nosotros que «valemus mas que muchos gorriones».

JAMES H. McCONKEY.

3 de Enero.

«Míos son el consejo y la sana razón». Proverbios 8; 14.

Hay un Consejero; cuan grato es saber esto, que gozo es sentirlo. Cuan agradable es esta buena nueva para los cansados, los cargados, los trabajados y los perplejos! «El que me sigue no andará en tinieblas». Juan 8; 12! Escuchadle y se sequen vuestras lágrimas. ¡Hay una contestación para vuestras pregun-

as, una solución para vuestros enigmas! Hay una mente que puede pensar para nosotros, un corazón que puede sentir por nosotros; y una mano que puede obrar para nosotros. El Dios que os salva, el Dios que os santifica?, no puede ese mismo Dios daros consejo? Santiago escribe: «Empero si a cualquiera de vosotros le falta sabiduría»—(eso es precisamente lo que le falta a las personas perplejas) «Pídaselas a Dios», y el hallará que Cristo es la sabiduría. Es la cosa que Pablo menciona primero en su lista—Sabiduría y justicia y santificación, y redención». 1 Cor 1; 30. El que es constituido nuestra propiciación, y nuestra santificación es también constituido nuestra sabiduría; y por la misma autoridad—la autoridad de Dios el Padre. Suyo es el consejo, y su consejo permanecerá. ¡Seguramente el será bien aconsejado que tiene Cristo como su Consejero.

REV. J. B. FIGGIS.

10 de Enero.

Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunclos, y sobre zafiros te fundaré. Is. 54: 11.

¡Pobrecita Dios, el Señor Jehová, ha derramado ternura sobre tí, pecadora. Mientras la tempestad arreciando te lleva como carcomido madero a merced de enfurecidas olas, entre tanto las dudas te hunden en los abismos y el pecado oscurece con negro espeso el horizonte y el cielo de tu vida, cuando no hay luz ni claridad alguna a la derecha o la izquierda que te indique el rumbo de la paz, cuando no hay mano amiga que te sustente o siquiera otra alma fatigada como tú comparta tu dolor, cuando no hay consuelo en tanta amargura. Pobrecita, en ese trance angustioso oye la voz tierna y cariñosa del Omnipotente que en su amor de Padre se conduce de tí. Viene en tu socorro. Pondrá a tus pies Roca firme, inmovible para tu salud, cura como el carbunclo contra toda tempestad diabólica, fuerte como zafiro para cortar ligaduras de este mundo.

¡Pobrecita! fíate de Jehová de todo tu corazón y no estribes en tu prudencia. Ven a la fuente de su amor, «Jesús el Justo, que es la propiciación de nuestros pecados y no solo por los nuestros sino por los de todo el mundo.

J. OLIVERA V.

Valp. Nov. 2 de 1925.

Nunca mas volvieron a ver a Jesús

«Y el centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era este». (Mateo 27: 54).

Al escribir este artículo he querido llamar la atención de cuantos lo lean a la necesidad de «buscar a Dios mientras puede ser hallado, llamarle en tanto que está cercano» Es mi deseo que no pierdan esas preciosas oportunidades que Dios nos da, y que muchas veces no se reconocen sino cuando se han perdido.

El centurion y los que estaban con él, tuvieron oportunidad de conocer personalmente a Jesús, también tuvieron muchas oportunidades de haber hablado con Él; pero no fue suya la dicha de recibir la salvación gratuita, ni la virtud del Espíritu Santo que Él les hubiera dado, porque fueron negligentes y no supieron aprovechar las preciosas oportunidades que jamás volvieron a tener.

Pocos días antes de la muerte de Jesús, lo habían visto entrar triunfante en Jerusalén. (Y entrando en el templo de Dios, echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo sin que nadie pudiera resistirle no echarle mano. Mientras esto hacía Jesús, infundía cierto respeto en las multitudes, las autoridades, y aun en los centuriones que guardaban el orden; pero ahora este centurion recibe del gobernador romano a Jesús en calidad de reo bajo la sentencia de muerte y las cosas cambian admirablemente. Ahora el centurion consiente que los soldados encarnezcan a Jesús, juntos con los demás del pueblo y los sacerdotes. Ahora todos los que estaban por decidirse de seguir a Jesús están perplejos, y los que estaban por declararse sus discípulos, están mudos. Ahí termina la esperanza de muchos, y se confirma la fe de otros. La última oportunidad pasa y solo uno la aprovecha». Y dijo a Jesús, Señor, acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino». (Lucas 23-42).

«Y como la hora de sexta, y fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. Entonces, Jesús clamando a gran voz, dijo: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y habiendo dicho esto, expiró. (Lu-

cas 23; 44, 46). El sol que brillaba con todas sus fuerzas, al ver este espectáculo, cubrió su rostro y fueron hechas tinieblas sobre la tierra, las insensibles piedras se parten, la tierra tiembla bajo los pies de tamaños asesinos, muchos sepulcros fueron abiertos. Y Zacarías el profeta que fué muerto entre el templo y el altar, con muchos otros santos que habían dormido, se levantan para presenciar la muerte del Hijo de Dios.

Los soldados y toda la multitud quedan estupefactos, sin saber qué hacer, hasta que la misericordia de Dios se muestra en la suave luz del sol que empieza a brillar de nuevo, y así pasó el estupor que los rodea. El centurión y todos los que estaban con El, dijeron: «Verdaderamente Hijo de Dios era este».

Queridos hermanos y amigos; ¿Cuántos hay que han estado al pie de la Cruz de Cristo, pero que ni avanzan ni retroceden, contemplan las mofas y desprecios que el mundo hace de Jesús, y aun permanecen indiferentes. ¿Quereis que Dios os muestre señal del cielo? ¿Quereis que Cristo vuelva a a ser crucificado, la tierra tiemble y las piedras se partan? ¿Quereis participar con aquella multitud de la cual se dice: «Y toda la multitud de los que estaban presentes a este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvieron hiriendo su pecho». (Lucas 23: 48)

Hay la tendencia de no apreciar las cosas hasta que las hemos perdido, ¡y cuán poco vale el remordimiento despues! Al centurion y a toda la multitud, fácil les habría sido de ver muchos lugares donde había estado Jesús, pero a El nunca mas lo vieron. Fácil que hubieran visto el pozo de Jacob donde Jesús estuvo, pero a El nunca mas lo vieron; fácil que hubieran visto al templo, a los que El echó fuera, y tambien a los que allí sanó, pero a Jesús nunca mas lo vieron. Fácil aun habría sido de ver a la Cruz manchada con la sangre de Jesús, dando testimonio contra esas multitudes, pero a El nunca mas lo vieron, ni lo verán hasta que lo vean viniendo en las nubes con gran poder y gloria.

¿Qué es nuestra vida? Ciertamente es un vapor que aparece por un poco tiempo, y despues se desvanece. «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano», porque «bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas y borradas

sus pecados; bienaventurado el hombre a quien Jehová no imputa la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay superchería». «Engrandeced a Jehová conmigo, y ensalcemos su nombre a una. Porque el justo Jehová ama la justicia; al recto mira su rostro.

JOSÉ N. ZAPATA.

La Conferencia Interdenominacional de Obreros Nacionales

Señor Redactor de «SALUD Y VIDA»

Estimado hermano en el Señor:

Habiendo sido nombrado corresponsal por la digna Conferencia interdenominacional de pastores nacionales reunida en Valdivia en los días 6 al 8 del mes en curso, me permito rogar a Ud. que tenga la benevolencia de dar cabida en las páginas de nuestra Revista a algunas informaciones tomadas «a vuelo de pájaro» y que las considero de interes general.

Obedeciendo pues a la cordial invitación que nos hiciera el Comité organizador de esta Convención, llegamos a Valdivia el día 5 en la tarde. En la Estacion estaba una comisión esperándonos, la que nos condujo a nuestro espacioso templo de la calle García Reyes. Allí tuvo lugar aquella noche una hermosa recepción auspiciada por las cuatro iglesias evangélicas de esa ciudad, con asistencia de los pastores recién llegados y público de mas de quinientas personas.

Al día siguiente a las 8.30 A. M. la Convención inició su organización a fin de realizar sus labores. Miembros de esta Convención eran: por la Iglesia Bautista, los hermanos M. Fernández, D. Mansilla, A. Chavez, J. A. Gatica, A. Bustamante, J. de la Cruz Valdivia, D. Merino, A. San Martín y F. Escobar; por la Iglesia Metodista, los hermanos I. Romero, V. Mora, N. Pavez, A. Navarrete, E. Castillo, F. Mardones, C. Standen y P. C. Pantoja; por la Iglesia Alianza, los hermanos A. Oyarzún, A. Urquiza, J. N. Zapata, V. Sanhueza, I. Higuera, M. 2.º Flores, E. Burkhardt y R. Gatica. Varios de los pastores que por algunas circunstancias no pudieron asistir, se hicieron presentes por escrito. La mesa directiva quedó constituida como sigue; Presidente, hermano Máximo Fernández; Vice-presiden-

te, hermano Indalicio Romero y Secretario, hermano Vital Sanhueza.

Iniciadas las sesiones, todos los temas fueron tratados con toda serenidad y con mucho interés, llegándose a conclusiones muy halagadoras.

Absorvido por las impresiones de nuestras reuniones públicas de evangelización, no me siento inspirado para delinear esos interesantes y sus halagüeñas conclusiones; no obstante que no resisto el deseo de dar a los lectores de «SALUD Y VIDA» algun vestigio de dichas conclusiones: Uno de estos temas versaba sobre «Sostén propio» y en sus conclusiones se recomienda instruir a los cristianos en «la mayordomía cristiana» lo cual hará sentir sobre cada cristiano el peso de su responsabilidad como mayordomo delante de Dios y no como dueño absoluto de cuanto posee y de consiguiente tendrá mucho cuidado de lo que tiene y en qué lo ocupa, consultando siempre la voluntad de su Señor, aun para cada centavo que está en su poder. Además se recomienda a los pastores a ser francos para con sus miembros, esto es, mostrarles claramente las necesidades de la obra, incluso las personales y de este modo los cristianos se sentirán impulsados a dar para la obra del Señor según las necesidades de esta.

En el tema que versaba sobre «Cooperación» se recomienda, entre otras cosas concentraciones especialmente en ciertas fiestas, reuniones al aire libre, y cambio de púlpitos. En el tema que versaba sobre «Unidad» se acordó no recibir miembros de otra Iglesia que estén en disciplina y que esto puede hacerse en los casos de profunda convicción doctrinal, es a saber no disciplinados: pero por casos de conciencia.

Terminadas las sesiones del sábado en la mañana, en la tarde fuimos invitados a tomar una taza de té a Niebla donde nos trasladamos en el vaporcito «Cristiano» que gratuitamente nos cedió la firma Rudloff Hnos. Allí aprovechamos la oportunidad de visitar los viejos fuertes y cañones que nos traían a la memoria esas batallas de hace mas de una centuria de años y como los «padres de la patria» tuvieron que luchar para darnos una patria libre. Visitamos también la estatua de Caupolicán, el insigne araucano, tipo del valor y del arrojo. Y si mis lectores no se cansan, yo les puedo hacer aquí un corto parén-

tesis y contarles «el milagro de Caupolicán». esto es, la estatua de Caupolicán que nuestro hermano Sanhueza nos refirió puesto en pie sobre el pedestal que sostiene la estatua que majestuosa se levanta en medio de un hermoso sitio destinado a ser la plaza de ese simpático balneario. Cierta hombre—nos decía la historieta—hallándose abandonado de la fortuna y de los suyos, determinó también abandonar su tierra. En efecto se lanzó en busca de mejores días y no pudiendo ir muy lejos a causa de su poco dinero, se quedó en Corral (puerto que separa a Niebla solo por su hermosa bahía) pero el pobre hombre tampoco encontró allí trabajo y después de algunos días, desesperado ya, sin trabajo y sin dinero, resolvió atravesar la bahía para probar la suerte, como él la llamaba. El día estaba triste y llovedizo, su alma estaba vacilante y angustiada, su cuerpo debilitado temblaba de frío y debilidad; no obstante se estaba sentado junto al muelle buscando alguna manera de hacer la travesía. Esto no le fué difícil, pues apenas se dió cuenta de un carbonero que después de haber desocupado su bote se disponía a volver, el pobre hombre se le acercó rogándole que le trasladase al sitio deseado, cosa que el carbonero, sin duda hombre de carácter bondadoso, consintió permitiéndole en seguida entrar en su bote en el que le condujo hasta Niebla. Habiendo, nuestro hombre llegado a este lugar tan desconocido y con tan pocas esperanzas, se puso luego en busca de lo que deseaba. A no mucho andar se encontró con la estatua de Caupolicán y creyéndose ante la presencia de un gran Santo creyó de su deber postrarse en súplicas para hallar lo que anhelaba, y sin mas vacilar se derribó a los pies de Caupolicán sin conocerlo ni siquiera por la enorme «maza» que ostenta en sus manos.

A pocos metros de allí se encuentra un hotel en que aquel día se encontraban varias personas que con curiosidad observaban a nuestro buen devoto, y lejos de ir a sacarle del error en que yacía, parecían burlarse de su ignorancia. Terminadas sus oraciones besó los pies del santo y levantóse en seguida con mas ánimo que antes. A poco andar dió con una familia cristiana y no mucho tiempo después se convirtió al Señor y también supo que ni la estatua de Caupolicán ni alguna de las muchas que hay en los templos católicos

son poderosas para algo, sino solo Dios en quien somos y nos movemos. ¿Habrá diferente potestad entre una estatua de los católicos y la de Caupolicán?

Siguiendo el hilo de nuestra información diré que esa tarde nos sentimos muy gratos a nuestro buen Dios que nos daba el privilegio de tan bella expansión que recrea y fortalece nuestras almas y que son agradables refrigerios en el fuego de la lucha.

El domingo fué «el día grande de la fiesta». En la mañana tuvimos reunión de oración y a las 2 P. M. fuimos a la cárcel. Allí los hermanos bautistas han principiado a celebrar cultos desde tiempo atrás y es una bendición ver a los reos como se interesan por el Evangelio. Hay entre ellos un buen grupo que cantan muy bien con guitarra, a dos voces; hay también un excelente predicador del Evangelio. Damos gracias a Dios por lo que El está haciendo con esos reos de Valdivia.

A las cuatro y media, fuimos a la plaza donde había una concurrencia de no menos de mil personas que con suma atención escucharon a los distintos oradores que usaron de la palabra.

En la noche tuvimos cultos en todas las capillas y finalmente nos reunimos todos en la de la calle García Reyes donde se formó el grupo del ejército y una asistencia no menor a setecientas personas. ¡Hermosa reunión!

Alabado sea el Señor por todas las bendiciones con que nos bendijo y por el privilegio de conocernos mas de cerca nosotros los obreros en la «Viña del Señor» que estamos trabajando en las distintas partes de nuestra amada patria.

Esta Convención acordó reunirse nuevamente, Dios mediante, en la primera quincena de Mayo en la ciudad de Concepción.

Purranque, 18 de Noviembre de 1925.

ISMAEL HIGUENAS.

Vidas cristianas y el triunfo de la fé

VI

«Mis ovejas oyen mis voz, y yo las conozco, y ellas me siguen: y yo les doy vida eterna, y ellas no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano Juan. 10: 27-28.

Don Carlos, como todos los que pasan de

muerte a vida, tuvo sus horas de angustiosa crisis espiritual, antes que su alma fuera inundada con el gozo y la paz de una plena salvación mediante la fé en los méritos vicariosos de nuestro Salvador Jesucristo. Lo oímos, a don Carlos, hablar repetidas veces sobre su conversión, y siempre decía que el había sido salvo desde el mismo instante que clamó a Dios por el perdón de sus pecados, a pesar que luego después, el enemigo trató de capturarlo de nuevo tendiéndole mañosamente en un furioso ataque nocturno, las redes de duda y de desconfianza sobre el poder y divinidad del Evangelio.

«Como el centinela espera el alba», así don Carlos esperaba hablar con el pastor desde antes de las seis, parado a la puerta de la Sala Evangélica sin atreverse a tocar por creer que era una hora demasiado temprana, y no podía imaginarse que aquel siervo de Dios estuviera desde las cuatro de la mañana orando por su Iglesia y por la salvación de las almas. Por fin unos golpecitos que se oyeron en el interior de la casa, lo decidieron a tocar la puerta. Después de unos minutos de espera, que a don Carlos le parecieron siglos, el pastor Weiss abrió la puerta y al reconocer en su visitante al asistente desconocido de la reunión de la noche anterior, lo invitó amigablemente a entrar. Una vez que ambos estuvieron sentados, don Carlos tomó la palabra y con cierta timidez dijo:

—Me disculparé, señor, que venga a molestarlo tan temprano.

—No me ha molestado. Me levanto casi siempre a las cuatro de la mañana.

—Que lástima que no lo supe antes, porque al saberlo, a estas horas estaría libre del peso y de la inquietud que martiriza mi alma.

—¿A qué se debe esa inquietud?

—Al escuchar anoche su sermón, mi conciencia principió a reprenderme por mis pecados cometidos, y por primera vez en mi vida, sentí que estaba bajo el juicio de Dios. Esto me hizo retirarme triste, debo decir mas bien, desesperado, y hasta tal punto que mi amiga Juana conoció la excitación que cual vendaval furioso sacudía mi pobre alma, y al imponerse de las causas que motivaban mi abatimiento y excitación, me dijo que ella había pasado por las mismas experiencias y me aconsejó que antes de acostarme, me arrodillara al la-

do de mi cama y pidiera a Dios el perdón de mis pecados, y me aseguró que si así lo hacía con fe, el peso de mis pecados iba a desaparecer de mi alma como por encanto. Lo hice como ella me lo indicó. Al arrodillarme sentí un dolor tan grande en mi corazón y de suyo las lágrimas brotaron de mis ojos y aunque sentía un gran nudo en mi garganta, pude, con todo decir: «Señor, ten compasión de mí que soy un gran pecador. Perdóname por los méritos de tu Hijo Jesús». Como me lo había dicho mi amiga, así sucedió: al levantarme de mis rodillas, no sentí en mi alma el peso de mis maldades, por primera vez después de mi inocencia, me dormí sumido en paz profunda y arrullado por una felicidad celestial e indecible; pero, ¡ay! el sueño no-fué largo. Me desperté. El gozo estaba aquí, en mi corazón todavía. Comencé a recordar los incidentes mediante los cuales había llegado a conocer tan inefable felicidad, y me gozaba por ser ellos los caminos por los cuales había llegado, yo sediento peregrino, a los raudales de la gracia y misericordia de Dios que fluyen de la cruz de Cristo, cuando oí una voz a mis oídos que me decía: «Insensato, lo que crees paz y gozo, es solamente una emoción pasajera. ¿Puede dar paz y gozo durable la predicación de un error moderno? Señor pastor, mi alma ha gustado la dulzura de esta paz nueva, y la ha hallado deliciosa. Por tanto, no estoy dispuesto a perderla tan pronto y, por esto estoy aquí, para oír sus consejos y para que me enseñe el Evangelio, sí, todo el Evangelio».

El señor Weiss hizo una relación sucinta de la historia del Evangelio y terminó diciéndole que Satanás quería impedir su salvación sugiriéndole dudas mentirosas, ya que él era el «padre de la mentira», pero que debía seguir confiando en Cristo porque El era el Todopoderoso y nadie podía arrebatarse de sus

manos potentes, al mas insignificante pecador que a él acudiera por el camino de la fe en arrepentimiento y humillación. Vámos a orar, dijo el pastor, para que reciba el poder del Espíritu Santo y sea vencedor en todas las asechanzas del diablo. Se arrodillaron. El señor Weiss, como era su costumbre, puso sus manos sobre la cabeza de don Carlos y pidió a Dios que lo bautizara con el poder del cielo. «Sentí una fuerza extraña que corrió por todo mi cuerpo, cuando el pastor Weiss puso sus manos sobre mí y pidió a Dios que me llenara con el Espíritu Santo», decía años mas tarde don Carlos, enseñando a la Congregación y exhortándola a buscar una vida mas espiritual, mas santa y mas victoriosa.

Cuando se pusieron de pie don Carlos dijo: «Desde hoy, señor pastor, voy a *seguir* y *predicar* el Evangelio todos los días de mi vida». Así sea, le respondió el señor Weiss, profundamente emocionado.

Mientras estos dos grandes hombres se ocupaban en los detalles de los acontecimientos de las últimas 24 horas, unos rayos de sol cristalinos envueltos en ráfaga de aire tibio, y cargado con el perfume de los clásicos manzanos valdivianos, comenzaron a entrar a la pieza por una ventana que semi-abierta quedaba al lado del fondo y unirse al perfume de «las oraciones de los santos» que todavía fluía de los labios de aquellos varones de Dios. Afuera unos alegres jilgueros, batiendo sus alas, llenaban el patio con sus alegres cantos, y mas arriba, tan alto como la imaginación solo puede concebir, había un inusitado movimiento en las huestes angélicas que en torno del blanquísimo y glorioso trono de Dios, expresaban su regocijo «porque en la tierra se había convertido un pecador».

EXTENSION MISIONERA NACIONAL

Como prosperar material y espiritualmente

«Encomienda a Jehova tu camino, y prospera en El; y El hará». Salmo 37: 5.

Este verso tiene una aplicación muy amplia. Encomendando al Señor nuestro camino le encomendamos todo nuestro ser: lo que somos, y lo que tenemos, para que El

disponga de nosotros y de nuestros bienes. Hay muchos que se encomiendan al Señor cuando ya no pueden hacer otra cosa, como cuando estan enfermos, quieren que el Señor los sane, pero cuando tenían salud, no pensaron en servir al Señor. Otros al estar en apuros o necesidad claman al Señor y le piden su bendición, pero llegando la bendición en el

acto se olvidan de El que ha contestado sus oraciones y que le ha suplido sus necesidades. La mayoría olvida que todo buen don y toda perfecta dádiva viene de Dios: que El les da la fuerza para trabajar: que El da el crecimiento a los sembrados para que tengamos que comer. Podemos decir que todos los males que agobian a la raza humana hoy día como ser el hambre, pestilencia, y cosas por el estilo, han venido porque el hombre desconoce a Dios en sus planes. Dios honrará y bendecirá a las personas que le reconocen y que le dan el primer lugar en su negocio y trabajo.

Muchas personas, al empezar un negocio tienen que pedir prestado el dinero necesario de un Banco. Entran a la presencia del señor Gerente, presentan sus planes ó ideas delante de él, y si son aceptables y prometen éxito, el Gerente dice: si, yo le prestaré diez mil pesos. Yo le ayudaré y le aconsejaré donde fuere necesario; pero me tiene que pagar el diez por ciento de interés». Hecho el trato, el negocio empieza a funcionar. El banquero adelanta el dinero, de los consejos que estima necesario, y así el negocio marcha adelante. *Pero ni por un momento puede el cliente olvidar el diez por ciento de intereses que tiene que pagar periódicamente al Banco.* Así es con el Señor. El adelanta el capital necesario. Nos da vida salud y sabiduría. Ha puesto en la tierra oro, plata, carbon, radium, y otros metales preciosos. Ha hecho que el petróleo brote de la tierra, ha llenado las montañas de árboles, el mar de peces, y los campos de animales. Dice Dios, aquí teneis el capital: fructificad, multiplicad, y henchid la tierra. Podís girar sobre el sol, las nubes, y la tierra; sobre los rios, el mar, y las fuentes de agua para todo lo que necesitáis para vestuario alimento, casas y tierras. Yo os ayudaré, pero *pido que me devolvais la décima parte de vuestras entradas*, que son los intereses sobre el capital que yo os he adelantado». Hermanos esto es lógico. Alguien dirá que no vivimos bajo la ley, sino bajo la gracia. Pero yo contestaré: ¿haremos menos bajo la gracia que se hizo bajo la ley? Creo que debemos hacer aun mas bajo la gracia. Hermanos, no cabe duda que la mayoría de nuestros fracasos se deben a nuestra mezquindad para con el Señor. Si el cliente no paga su cuota de

intereses al Banco, pasado cierto tiempo el Banco empieza a embargar los bienes del cliente. Y si nosotros no damos al Señor lo que le corresponde de nuestro tiempo, de nuestro dinero, de nuestro todo, pronto sentiremos las consecuencias en un malestar, una decadencia, y nos irá de mal en peor tanto material como espiritualmente. Hermanos, si queremos prosperar material y espiritualmente, tenemos que encomendar nuestro camino, nuestra vida, nuestros bienes, *Todo* al Señor, y el hará grandes cosas en y por nosotros. «Probadme, Dice Dios, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabundéis». (Mal 3: 10). Hagamos esto hermanos, y el Señor hará lo demas. Todos juntos, hermanos, para el *Séptimo Domingo Misionero*, el 13 de Diciembre, para que la obra del Señor vaya adelante, que almas sean salvadas, y la venida del Señor apresurada.

Damos a continuación los resultados del Sesto Domingo Misionero, colectas que recibimos con gratitud al Señor y a los hermanos que han contribuido a ellas:

Padre Las Casas.....	\$ 11.00
Temuco.....	66.70
Traiguén.....	56.00
Osorno.....	135.20
Lancoche.....	9.85
Capitan Pastenes.....	21.00
Quepe.....	7.15
Collico.....	18.80
Freira.....	50.00
La Union.....	12.40
Comuy.....	41.00
Puerto Montt y Trapén.....	54.10
Victoria.....	150.00
Rio Bueno.....	81.20
Lautaro.....	48.35
Quillem.....	100.00
» (Obra chilena).....	7.80
Ancud, Huillínco y Sebastiana.....	22.00
Valdivia.....	58.00
Pua.....	33.70
Villarrica (Octubre 41.00).....	76.90
Lebu.....	19.15
Pucon.....	45.00
Alambrado.....	5.00
Dollínco.....	12.00
Fruillan.....	13.00
Alemanes de Valdivia.....	20.00

ACTUALIDADES

Villarrica.

Defunción.—El 14 de Noviembre pasó a mejor vida la hermana Juana Medina de Pinilla.

La enfermedad fué muy ligera. Despues de haber dado a luz un niño que aun vive, ella partió de esta tierra. Hacian cinco años que esta hermana habia aceptado el evangelio, y su fidelidad al Señor dejó poco que desear. El que suscribe le contempló su vida muy de cerca y si hay hermanas que han pasado por grandes pruebas de sufrimientos en la vida del evangelio, he aquí, una de ellas. ¡Cuanto nos debe inspirar para ser mas fieles al Señor el ejemplo de aquellos que han sufrido pacientemente por medio de la fe que está puesta en las cosas que no se ven! Nuestra hermana dejó cuatro niños de tierna edad al cuidado de su esposo Francisco y deudos que hoy lamentan la falta de madre para el cuidado de tan tiernos niños. Creemos firmemente que el Señor que permite estos desconsuelos, sin duda en alguna manera mandará en forma eficaz la consolación a sus atribulados deudos, porque para el Señor nada es imposible. Además pronto estaremos unidos a los que se han ido adelante, para que inseparables alabemos al Señor de gloria eternamente. Mientras llegue ese tiempo, el amor de Dios nos obliga a concondolernos los unos a los otros y orar los unos por los otros. Que este sea nuestro interés por nuestro hermano en aflicción.

FRANCISCO HIGUERA.

Traiguén.

Despedida. El 30 de Octubre, con ocasion de la partida a Colombia de nuestros hermanos Langeloh esta iglesia les hizo una cariñosa manifestación de despedida, consistiendo de un bien preparado programa de cánticos y discursos por la juventud de la iglesia, y parte de la iglesia en general un atractivo par de anillos de plata para servilletas, con inscripciones adecuadas, y una hermosa huertera de plata para la Betsie. Tambien se juntó una ofrenda misionera especial, la cual se les entregó para su nueva obra en Colombia. Han partido nuestros hermanos a su nuevo campo de trabajo con la seguridad de que les acompaña el amor y las oraciones de esta iglesia, a la cual sirvieron con abnegacion y fidelidad.

W. DIENER.

Rio Bueno.

Visita.—Con fecha 13 de Noviembre tuvimos el gozo de tener entre nosotros al hermano V. E. Sanhueza de Puerto Montt. Este hermano nos vino a alentar y conmovió a nuestros corazones con sus preciosas experiencias de su largo viaje al Sur de Chile.

Tomó como tema principal «Ven y ayúdanos». Hech. 16:9. El Señor quiere en todo momento, que nosotros ayudemos a todos sus obreros que trabajan en su viña, como tambien a los hermanos principiantes en especial, con nuestra oración. Que el Señor bendiga a estos hermanos de las diferentes islas del Sur que están empezando por el camino que conduce a la vida eterna. Que el Señor los guarde de todo peligro. Nuestro deber es orar por ellos.

Damos gracias a Dios que nuestro hermano nos ha hecho pensar en la grande obra del Maestro, y lo que el está haciendo por medio sus siervos llevando la palabra de Dios hasta los confines de la tierra. Que El Señor bendiga a estos hermanos en sus grandes esfuerzos que están haciendo y los guarde en su próximo viaje.

ARTURO NAVARRO, Secretario.

Collico (Valdivia)

Bendición especial.—Alabo al Señor de poder participar a todos mis hermanos que en estos últimos tiempos, esta Iglesia ha sido visitada por el Señor, con una ola de bendición especial; valiéndose para esto de la Convención Interdenominacional de Obreros nacionales, que se ha celebrado aquí en Valdivia, desde el 6 al 8 de Noviembre último.

Durante las reuniones de evangelización, a cargo de los obreros asistentes, se vió que el Espíritu del Señor obraba con toda libertad. Muchas almas pasaron a la humillación, y otros se decidieron definitivamente de entregarse del todo al Señor y cumplir con toda su voluntad.

Mi corazón, como igualmente el de mis demás hermanos aquí, reboza de gozo por su mucho amor y bendición para nosotros.

Durante las reuniones ya mencionadas tuvimos el privilegio de oír el mensaje de Dios, por medio de los siguientes pastores: Castillo y Mora, metodistas; San Martín, bautista; Zapata y Burkhard, aliancistas.

Harmonio.—Los hermanos de esta iglesia es amos ardientemente empeñados en recolectar, lo más pronto posible, el dinero suficiente, con el propósito de adquirir un harmonio que se hace muy necesario en nuestra capilla en Collico.

Hasta ahora ya tenemos varios cientos de pesos, pero aún falta mucho para tener todo lo que se necesita.

Publico esta noticia para que llegue a conocimiento de todos, y si alguien después de leer esto, se siente impulsado e inspirado a tomar parte en esta obra, se le ruega enviar su óbolo a M. 2.º Flores, casilla 560, Valdivia. El Señor galardinará a todo donante, porque lo que perseguimos con esta adquisición es la gloria del Señor.

EL TESORERO.

Lautaro

Esta iglesia tuvo el privilegio de tener en su seno a la señorita Dorotea Thompson, quien nos dió una serie de estudios sobre «Métodos de la Escuela Dominical». Durante todo el tiempo que estuvo fué un aliento y gozo para todos, tanto por su carácter jovial y alegre como por sus enseñanzas espirituales. Nuestro deseo y oración es que el Señor conceda a nuestra hermana una gran bendición donde quiera que esté, como lo ha sido a nosotros, y que la Escuela Dominical siga progresando en gran manera en Chile.

E. B. H.

Lobu

Defunciones.—El 29 del mes pasado a las 6 de la mañana partió nuestra hermana Nieves Oportus v. de Ramos, quien fué una de las fundadoras de esta iglesia. Nos es grato dar público testimonio que en la hermana que ahora duerme en el Señor, tuvimos una fiel y generosa cooperadora en el principio de la Obra en esta, facilitándonos por dos años una de sus propiedades sin ninguna remuneración para la predicación del Evangelio.

Pedimos a Dios que su bendición repose sobre su familia, que también tiene la esperanza de vida eterna como la tenía la que fué su madre; cuya separación lamentamos, deseando que Dios consuele sus dolientes corazones.

—El 13 de Octubre fué atribulado el hogar de nuestra hermana Enriqueta Faundez,

con el desaparecimiento de su hijita Enriqueta que falleció bajo el peso de una larga y penosa enfermedad. Nos asiste la esperanza de verla otra vez, apoyándonos en las palabras del Señor que dijo: «Que de los niños es el reino de los cielos». Y creemos que este mismo consuelo lo tendrá la madre.

Visita.—El 24 de Octubre tuvimos el privilegio de ser visitados por nuestro hermano Wagoner, quien con muy alentadores mensajes alimentó nuestras almas. Las tres reuniones celebradas por nuestro hermano fueron motivo para que no menos de diez almas dieran público testimonio de haber aceptado al Señor como su Salvador personal. Rogamos a las iglesias hermanas sus oraciones a favor de las nuevas almas arriba mencionadas, a la vez a favor de nuestro presidente, que sin contar con las dificultades e inconvenientes del viaje, alcanzó hasta esta apartada región, trayendo el mensaje del Evangelio.

EL SECRETARIO

Quepe

Revista trimestral.—El 25 de Octubre se reunió la iglesia de este pueblo para celebrar su revista trimestral bajo la presidencia del hermano G. Bucher, el cual al empezar nuestro servicio nos alentó con un corto mensaje basado en capítulo cinco de Santiago. Leída el acta anterior, se pasó a tomar los informes de los oficiales los cuales fueron muy alentadores, cada cual pidiendo al Señor su ayuda y dirección para seguir adelante gozosos y unidos, proclamando el nombre del bendito Salvador.

Visita.—El 21 del presente tuvimos el gozo de tener entre nosotros a nuestro querido hermano Ismael Higuera, que de regreso de la conferencia de Lautaro volvía a Purranque. Se dignó pasar a visitarnos y darnos un nuevo aliento. Muy temprano en la noche nos reunimos, tanto los hermanos como los nuevos creyentes al evangelio y otras personas invitadas. El hermano Higuera nos dió un precioso mensaje basado en Mateo 13: 1-9, con el cual nos mostró que nosotros los cristianos debemos cultivar nuestros corazones para que la bendita Palabra de Dios permanezca en ellos, y así seamos dignos de ser llamados hijos de Dios y llevar adelante su mensaje, ayudados por el Señor Jesús.

Alabado sea Dios que nos ha dejado su Pa-

labra y que prepara sus siervos, los pastores para que apacienten su rebaño.

EL SECRETARIO

Huechulelfu

Despedida.—El 1.º de Noviembre es y será un día inolvidable para la congregación de Huechulelfu, por motivo de la inesperada separación de nosotros de nuestro pastor y hermano Rodolfo Gatica, quien con el poder de Dios había sabido conquistar el amor, confianza y atención de todos los que le rodeaban. Cuando nuestro hermano dió tan desagradable noticia, todos los corazones se encontraban llenos de una profunda tristeza. Luego que él se paró en el púlpito, los ojos de los oyentes se humedecieron de lágrimas. En seguida él nos dirigió un hermoso y despertador sermón, basado en el primer capítulo de Isaías. Después varias almas nuevas manifestaron un vivo deseo de servir al Señor.

Nuestro hermano manifestó su gratitud a esta congregación con muy halagüeñas palabras. También nuestra hermana Micaela nos alentó con nuevas palabras de amor, insistiendo a que seamos fieles a la grandiosa fe del Evangelio. Y luego los corazones de los miembros se desahogaron en lágrimas y manifestaciones de gratitud hacia esta digna pareja de siervos del Señor.

Que el Señor les acompañe para que hagan una obra mucho más fructífera en el campo de La Unión a donde se dirijen, por cuanto su trabajo en el Señor no es vano.

EL SECRETARIO

Valdivia

Convención de pastores.—Durante los días 6 al 8 de Noviembre se llevó a efecto en esta iglesia la convención de pastores nacionales siendo auspiciada por las distintas iglesias de esta ciudad. Asistieron a esta Convención 22 pastores desde Talcahuano hasta Puerto Montt, siendo éstos de distintas denominaciones.

Desde un principio se notó tanto en las sesiones del día como en los cultos de la noche que el Señor estaba derramando sus abundantes bendiciones: los mensajes todos eran llenos del Espíritu Santo. Las almas eran ansiosas y deseosas para buscar su salvación. Nuestra capilla se hacía estrecha para contener a las personas que tenían el privilegio de asistir.

Que el Señor bendiga a esta Convención.

Imprenta y Enc. "CERES". Temuco

DEFUNCION

El Jueves, Noviembre 26, las 9.15, recibimos un cable procedente de los Estados Unidos, nos trajo la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido hermano F. H. Senft Presidente de la Misión Alianza Cristiana y Misionera. Su muerte se debe a una pulmonía que le atacó repentinamente. En el próximo número esperamos dar mayores detalles. Mientras tanto pedimos a nuestros hermanos y lectores que oren por la dirección de nuestra Misión en estos momentos difíciles.

H. W.

ACLARACION

En Salud y Vida N.º 144, de Noviembre último, no figuran las sumas colectadas para el Domingo Misionero de algunas iglesias, las de Traiguén, Lebu y Villarrica. Esto sucedió porque las cifras de las colectas no llegaron a tiempo para incluirlas en la lista. Las colectas eran de \$ 86 65, \$ 17.60, y 41.00, respectivamente. Doy esta explicación para satisfacción de los hermanos que pregunten al respecto.

H. Wagoner.

AVISO

Se pone en conocimiento de los hermanos pastores y misioneros que las sesiones de la Conferencia Anual principiarán el Miércoles, 13 de Enero, a las 9 A. M. en Osorno. Se encarece la asistencia de todos los obreros a esta conferencia, y se ruega que todas las iglesias tengan presente esta conferencia en sus oraciones, para que tengamos la dirección y sabiduría divina para el trabajo que tenemos por delante, y que veamos el plan de Dios para su obra, para que el año 1926 sea el mejor que se ha visto en la obra en nuestro país.

EL PRESIDENTE